

SEDMED

Seguridad y Defensa en el Mediterráneo



ME, Mario Rino (2007) “Cooperación en los países del Mediterráneo occidental: La iniciativa 5+5 de defensa”, en SOLER i LECHA, Eduard y CARBONELL, Laia, *VI Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. La seguridad humana*.

Barcelona: CIDOB/Ministerio de Defensa, pp. 37-40

SEDMED
Seguridad y Defensa
en el Mediterráneo

www.sedmed.org

Este artículo es el resultado de la ponencia presentada en el VI Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. La seguridad humana, organizado en Barcelona por CIDOB y el Ministerio de Defensa los días 5 y 6 de Noviembre de 2007.

COOPERACIÓN EN LOS PAÍSES DEL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL: LA INICIATIVA 5+5 DE DEFENSA

Mario Rino Me

Almirante.

Presidente del 5+5, Ministerio de Defensa de Italia

Hay consenso sobre la necesidad de reconocer la creciente preeminencia de las viejas encrucijadas fruto de dinámicas geopolíticas implícitas. Esto, en un momento en que es cada vez más acuciante reconocer a la geografía su importancia estratégica, su relevancia actual y su papel en cuestiones subregionales.

De hecho, la dimensión estratégica del Mediterráneo ha puesto de manifiesto las dificultades para alcanzar plataformas compartidas que permitan establecer una arquitectura de seguridad común debido a la complejidad y multiplicidad de las dinámicas subregionales. A resultas de esto, el Mediterráneo en su conjunto está lejos de liberarse de las antiguas divisiones y tensiones y de sus consecuencias actuales.

En otoño de 2004, en un clima de colaboración efectiva y de apoyo político igualmente intenso, se presentó la propuesta de adoptar el formato 5+5 en el campo de la defensa. El desafío era entonces hacer arrancar la iniciativa a partir de una tabula rasa, con intención de dotarla de un sentido de diálogo operacional en el marco de un formato ya existente. Es decir, el Diálogo 5+5, relanzado en las dimensiones originales –ministros de Asuntos Exteriores y ministros del Interior- después de diez años de impasse.

En un contexto informal, un formato más circunscrito, de hecho, favorece un diálogo más dinámico y efectivo, minimizando el riesgo de enraizarse en procesos de toma de decisiones complicados. Se considera que el Diálogo establece una base indispensable para la construcción de una cooperación fructífera. De hecho, el clima necesario de confianza y respeto mutuo, que permite asimilar las diferencias, se construye a través del diálogo. Otro factor que ha permitido el rápido arranque y avance de esta iniciativa ha sido la combinación de los factores mencionados anteriormente con un alcance geográfico limitado, que ha permitido mantenerla al margen de las fluctuaciones y frustraciones causadas por diversas crisis políticas en la vecindad.

En noviembre de 2004, el Ministerio de Defensa de Italia acogió el primer encuentro informal del auto-proclamado Comité Director, que sentó las bases de un acuerdo. En Roma se confirmó que existía una percepción común de retos y oportunidades y el deseo de avanzar conjuntamente

La dimensión estratégica del Mediterráneo ha puesto de manifiesto las dificultades para alcanzar plataformas compartidas que permitan establecer una arquitectura de seguridad común

La Iniciativa 5+5 de defensa ha apostado, desde sus inicios, por el pragmatismo y el dinamismo

hacia un proyecto común progresivo. El 21 del siguiente mes en París, los ministros de Defensa de los 10 países miembros ratificaron el nacimiento oficial de la Iniciativa de Defensa 5+5 y formalizaron la Declaración de Intenciones. Este exhaustivo documento establecía la figura institucional de la Presidencia, rotativa anualmente siguiendo el orden alfabético inglés de los países, y la constitución del Comité Director, responsable ante a los ministros de la dirección y supervisión de las acciones acordadas anualmente en el respectivo Plan de Acción (aprobado a nivel de los ministros de Defensa). Su mayor baza consiste en la rápida definición conceptual y aprobación ministerial del marco de referencia (la mencionada Declaración de Intenciones) y el primer Plan de Acción de 2005 que incluía, entre otros, además de la lista de actividades, los principios (esencialmente voluntariedad y consenso unánime), la metodología a seguir y los esquemas operacionales.

La Iniciativa 5+5 de defensa se basa en la cooperación en actividades prácticas, que dan respuesta a necesidades comunes de ambas orillas, que entrañan ciertos problemas de interoperabilidad que pueden resolverse *in situ* con metodologías de trabajo propuestas y verificadas según cada contexto. Otro aspecto importante es el espíritu *sui generis* de la cooperación, basado en los principios de transparencia y de responsabilidad en vez de en la imposición de soluciones. Es decir, una cooperación bidireccional entre socios iguales.

Se establecen tres áreas principales de cooperación según su aportación en el ámbito de la defensa.

En primer lugar, la vigilancia marítima. Observamos en los medios de comunicación cómo lo que los romanos llamaban *Mare Nostrum* es ahora escenario de un seguido de actividades ilegales. La dimensión marítima está cubierta por un marco legal, compuesto de leyes y acuerdos internacionales, que urge a compartir este espacio común desde la perspectiva de la cooperación. Las áreas cubiertas con misiones "Search and Rescue" y la aportación de Defensa en la lucha contra el tráfico ilícito de mercancías o seres humanos y contra la inmigración ilegal, son especialmente relevantes para ambas orillas. Es relevante destacar que la gestión de ciertos aspectos se produce a nivel de los Jefes de Estado Mayor de la Armada.

En segundo lugar, es notable la contribución de las Fuerzas Armadas en el campo de la Protección Civil. En un contexto de demanda creciente de seguridad humana, los ministerios de Defensa pueden ofrecer, dentro de sus competencias y según sus medios y capacidades, un rápido apoyo a la población, la propiedad, los productos y los servicios que hayan sufrido daños o hayan estado expuestos al peligro. La asistencia en situaciones de crisis— ya sea medioambiental, natural o provocada por el hombre—, el desminado, el apoyo a la medicina militar o el seguimiento de las nubes de langostas son áreas donde la aportación de las Fuerzas Armadas pueda representar un valor añadido.

Finalmente, encontramos la seguridad aérea. Desde que organizaciones terroristas transnacionales representan un reto estratégico para la comunidad internacional, el intercambio de información sobre el espacio aéreo, junto con las redes habituales del sistema de control del

tráfico aéreo civil, pueden contribuir al rápido despliegue de medidas defensivas en caso de detectar el uso del espacio aéreo para actividades terroristas. Con el primer encuentro de Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas, que tuvo lugar en Argel en junio de 2007, se dio un fuerte impulso a esta dimensión.

La Iniciativa 5+5 de defensa ha apostado, desde sus inicios, por el pragmatismo y el dinamismo. Esto la ha puesto a la cabeza en materia de cooperación, convirtiéndola en un buen banco de pruebas y de experiencias exportables a otros y más amplios escenarios de participación.

Con la fase operacional de flexibilidad en 2006 -con la segunda presidencia, la de Francia- aumentó el número de actividades, pasando de las cuatro realizadas en 2005 a 14, cuatro de las cuales fueron propuestas por los socios de la orilla Sur, dando lugar a la anhelada cooperación bidireccional. Esto, a su vez, inició un proceso de crecimiento en espiral de círculos virtuosos basado en el trabajo en equipo de aquellos miembros interesados en las actividades. Entretanto, el abanico de actividades se ha ido ampliando con la inclusión de propuestas para el desminado, para establecer estructuras de formación y con el debate inicial sobre la dimensión de la enseñanza del personal. En 2007, se llegaron a realizar 20 actividades, ocho de las cuales, promovidas por los países de la ribera Sur. 2007 nos ha dejado nuevas evidencias de que el éxito de esta empresa común, de su concepción como proyecto y de su implementación - consecuencia de un compromiso colectivo firme-, ha tenido resultados positivos, dando lugar a la alimentación cruzada de ideas. En definitiva, este dinamismo refleja el logro de un triple objetivo colectivo y estratégico.

El primer objetivo estratégico obedece a la consolidación de la Iniciativa, tres años después de su lanzamiento, hacia una dimensión operacional. Una nutrida oferta de actividades avala la validez de la metodología aplicada en el establecimiento de una cooperación efectiva y adecuada. El ejercicio "Canale" -una iniciativa italo-maltesa extensiva a otros estados mediterráneos que deseen participar y tengan la capacidad para hacerlo y que ya se ha adaptado a diez países- y el similar ejercicio "Forefinger", propuesto por Francia, indican que hemos entrado en la dimensión práctica.

El vehículo operacional que representa el programa piloto italiano, llamado Virtual-Regional Maritime Traffic Centre (V-RMTC), a medida del 5+5, es complementario al ejercicio "Canale" y a otras actividades similares. Es una contribución de facto a la sensibilización de la situación en los principios de "plug and play" y a medidas específicas de confianza. La aprobación, por parte de ocho Armadas de los preparativos operacionales del V-RMTC 5+5 NET tuvo lugar en Nápoles en mayo de 2007, durante el encuentro de Jefes del Estado Mayor de la Armada de los países miembros de la Iniciativa 5+5. Por ahora, esta red recoge las aportaciones de nueve Armadas y esperamos que pueda incluir a las Armadas de todos los miembros el año siguiente. Las recomendaciones de un nutrido grupo de expertos consolidan los resultados obtenidos, que, a través de las lecciones aprendidas, permite implementar un sistema propio para cada caso.

El segundo objetivo estratégico lo representa la emergencia de formas específicas de cooperación bidireccional entre socios iguales. El tercer

Es necesario adherirse a los procesos impulsados por las organizaciones regionales cada vez más activas en la región, en busca de posibles sinergias

objetivo estratégico es el intercambio de un diálogo fluido entre todas las partes. Gracias a un ambiente favorable a las relaciones interpersonales y en particular a las oportunidades que representa una iniciativa de la que todos los socios se benefician, podemos afirmar que la Iniciativa ha entrado en su etapa de juventud.

La dimensión de la educación constituye, actualmente, la cuarta área de cooperación. En esta dirección, Francia y Túnez han presentado sus propuestas para la puesta en marcha de una Escuela del grupo 5+5 y un Instituto de Estudios Estratégicos. Ambos proyectos merecen una gran atención en vista de su posible complementariedad y de la contribución decisiva en lo que podríamos definir como "interoperabilidad de mentes". La llamada "escuela itinerante del grupo 5+5" ha alcanzado su fase final y se lanzará el año próximo. Gracias a la generosa contribución de la comunidad en pleno, ésta irá más allá del simple intercambio universitario.

En relación al *think-tank*, consideramos que toda forma de cooperación pragmática debe sustentarse en una visión de futuro estratégica, con la convicción de que unas directrices comunes pueden ser beneficiosas para ambas orillas y que son un requisito indispensable para afrontar con éxito los desafíos del futuro. En otras palabras, si bien el primer impulso fue de carácter práctico, para mirar hacia delante debemos ir más allá de las necesidades cotidianas.

A resultas de lo mencionado anteriormente, la Iniciativa se fortalece por la concurrencia de actividades pragmáticas y, en un futuro próximo, por la ya mencionada dimensión educativa. En una etapa posterior, esperamos poder establecer también una sub-dimensión de formación, que haga aumentar su carácter autosuficiente.

Es necesario adherirse a los procesos impulsados por las organizaciones regionales como la Unión Europea, la Unión del Magreb Árabe y la Unión Africana, cada vez más activas en la región, en busca de posibles sinergias. El encuentro ministerial en Évora fue la primera respuesta a esta necesidad. El compromiso de Eslovenia y Francia de seguir avanzando en la misma dirección aseguran un futuro halagüeño. Creemos también que es necesario establecer vínculos dentro del marco del 5+5 ya que muchas de las actividades que se realizan están muy próximas de las competencias de los ministerios del Interior.

Una cooperación pragmática y equilibrada hace que la Iniciativa se erija como modelo de cooperación entre la UE y África y como banco de pruebas para futuras experiencias.

En definitiva, el proyecto de la Iniciativa 5+5 de Defensa es un estructura de bloques de construcción que nos permite ver el Mediterráneo, en estos momentos reducido a su dimensión occidental, bajo una perspectiva de cooperación colectiva. La gobernabilidad de este mar es una responsabilidad compartida. El éxito de la Iniciativa radica en su propia naturaleza, descrita previamente y en su adhesión a algunos conocidos principios como el "piensa globalmente, empieza prácticamente, actúa localmente" y, después del encuentro de Évora, "coordínate regionalmente". Es esencial trabajar en equipo para armonizar cuestiones y establecer sinergias.